

CON LA ASISTENCIA DE 288 PARTICIPANTES SE CELEBRARON, DEL 12 AL 14 DE MAYO, EN LA CASA COLÓN DE HUELVA, LAS VIII JORNADAS BIBLIOTECARIAS DE ANDALUCÍA, CON EL TEMA "BIBLIOTECAS Y BIBLIOTECARIOS (ANDALUCÍA, 1981-1994)".

VIII Jornadas Bibliotecarias de Andalucía

La Asociación Andaluza de Bibliotecarios ha cumplido con uno de los retos que, hace 12 años, se propuso: llevar estos itinerantes encuentros profesionales a las ocho provincias andaluzas. Este hecho, más la inminente configuración de un nuevo sistema bibliotecario en Andalucía, dotaron a las Jornadas de un carácter de "fin de un periplo", tal como señaló Juana Muñoz Choclán en su ponencia. Por todo ello, si en anteriores ocasiones había un marco temático más especializado, recordemos las anteriores Jornadas en Jaén sobre el tema "Bibliotecas y Educación", en ésta el acento se puso en el análisis de la situación bibliotecaria actual en la comunidad.

El acto inaugural, con la presencia de las autoridades regionales y locales y del presidente de la Asociación, mostró, una vez más, una cierta diferencia de sensibilidades. Si Suárez Japón, consejero de Cultura, además de realizar el típico elogio del libro, señalaba el incremento sustancial en el número de bibliotecas en toda la comunidad como uno de los logros conseguidos desde 1981, Martín Oñate, presidente de la asociación andaluza, destacaba cómo se ha conseguido "un texto progresista en la Ley de Bibliotecas, una red de bibliotecas para los pueblos, y la escuela universitaria de bibliotecarios", pero sin caer en la complacencia, dadas las importantes lagunas existentes como el déficit de personal, el fondo de bibliotecas y material dotacional y lo "poco que cuenta nuestra opinión para los que tutelan las bibliotecas".

La primera ponencia corrió a cargo de Juana Muñoz, centrándose en un análisis, una síntesis general, de los antecedentes y desarrollo del sistema bibliotecario de Andalucía, de la que publicamos un extracto en estas mismas páginas. La siguiente ponencia fue expuesta por Félix de Moya, director de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de Granada, señalando distintos aspectos que mostraban la evolución de la citada Escuela en estos 10 últimos años.

Bibliotecas universitarias

La mañana del segundo día estuvo íntegramente dedicada a la biblioteca universitaria. Así, Rosario Moreno-Torres leyó la ponencia *Bibliotecas universitarias andaluzas: el caso de la Biblioteca Universitaria de Málaga*, de cuya biblioteca es directora. En la mesa redonda que a continuación se estableció, Fernando Carrión (B. U. de Almería) señaló la situación, muy precaria, de una biblioteca en una universidad de reciente creación Cristóbal Pasadas (B. U. de Granada) describió el marco general derivado del proceso, a partir de los años 80, de autonomía universitaria, de la integración en Europa y el consiguiente desarrollo de los programas de intercambio, de los programas de investigación y del sistema de evaluación de las universidades. Pasadas fue el que más claramente exigió, como bibliotecario, la necesidad de un cambio pedagógico en una universidad que todavía está sumamente centrada en la toma y estudio de apuntes, en el examen como valor

supremo. Un cambio pedagógico centrado en la biblioteca como uno de los pilares fundamentales del proceso educativo y la consiguiente formación de usuarios. También señaló cómo en esa situación la biblioteca escolar debería jugar un papel básico. Miguel Duarte (B. U. de Cádiz) centró su exposición en el imprescindible desarrollo de la cooperación entre las bibliotecas de las universidades andaluzas, señalando, entre otros ejemplos, una política coordinada de publicaciones periódicas y lo relativo a la accesibilidad de los catálogos. Esta mesa redonda, que también contó con la intervención de Sonsoles Celestino (B. U. de Sevilla) destacó la falta de cooperación entre las universidades andaluzas.

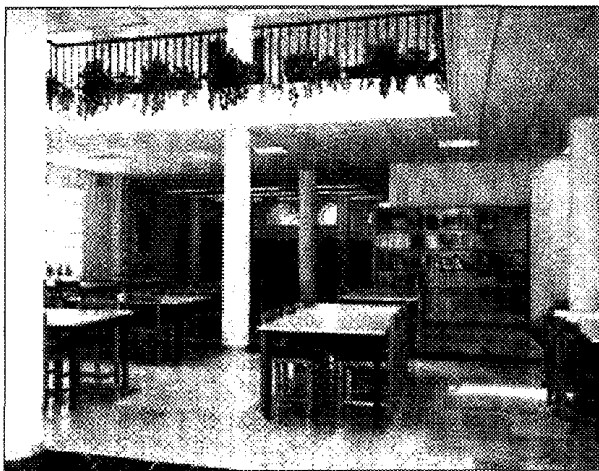
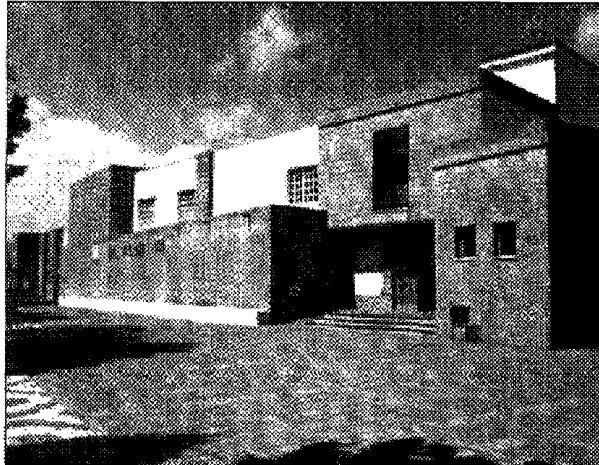
Reforma del Sistema

La mesa redonda programada para la tarde cumplió con las expectativas que había creado. Su título era *Proyecto de Reforma del Sistema Bibliotecario de Andalucía* y contaba con participantes que cubrían distintos ámbitos del Sistema. En primer lugar intervino un cauteloso Juan José Fuentes Romero (director de la Biblioteca de Andalucía), uno de los padres del Proyecto, que señaló lo dificultoso que era hablar de "un futurible", de un Proyecto todavía no vigente (lo que fue contestado desde el público, por Martín Oñate, diciendo que sería algo menos que futurible cuando, según sus informaciones, el Proyecto estaba ya impreso y almacenado (1)).

Fuentes Romero argumentó la necesidad de reformar el Sistema

dada la "desvertebración lógica", los desarreglos existentes en el momento actual entre las Bibliotecas Públicas Provinciales, los Centros Coordinadores, la Biblioteca de Andalucía... Por ello, en el nuevo proyecto, la Biblioteca de Andalucía asumiría la función de ser un órgano profesional coordinador técnico y los Centros Coordinadores, con gestión autónoma, formarían una unidad con las bibliotecas provinciales. Eudaldo Furtet, de la B. P. del Estado de Almería, señaló los desfases de medios entre las Bibliotecas Públicas del Estado y las actuales Bibliotecas Universitarias y, en este sentido, la escasez de medios de la B. P. E. para incorporar a los Centros Coordinadores y atender a toda una provincia: "Necesitamos más medios: un personal cualificado para atender al público...".

M^a Luisa Torán, del Centro Coordinador de Málaga, cumplió con la función de pasar de la esfera del deseo a la esfera más real. Para ello expuso datos concretos de su provincia (que no son los peores de la región y pueden servirnos para hacernos una idea de la situación actual): existen 116 bibliotecas públicas y agencias de lectura, 17 de ellas en la capital, lo que significa que todos los municipios de más de 1.000 habitantes cuentan con servicio bibliotecario. Veamos el servicio: disponen de una media de 6.000 volúmenes; un 15% cuentan con un presupuesto específico para adquisiciones bibliográficas y el resto depende, para sus ingresos, de las aportaciones del Centro Coordinador; la mitad del personal responsable de bibliotecas tiene contratos "no dignos" y en sólo dos bibliotecas, de las 116, trabaja más de una persona. Finalmente, señaló que por falta de personal y recursos, ninguna de las secciones de audiovisuales, con las que se habían dotado algunas bibliotecas, se han puesto en marcha. Carmen Gómez Valera, de la Biblioteca Municipal de Dos Hermanas (Sevilla) cerró las intervenciones con una valiente exposición donde dejó clara la difícil situación por la que atraviesan las bibliotecas públicas municipales y, a su vez, el empeño



Fachada e interior de la Biblioteca Pública Municipal "Antonio Gala" de Palos de La Frontera, población onubense de 6.753 habitantes, que comienza su proceso de informatización. Además, esta localidad cuenta con la sala de lectura infantil "12 de octubre" y la sala de lectura "Las Dunas" en Mazagón. El número de volúmenes ronda los 12.000 y el de socios es de 1.400. Cifras e instalaciones bastante infrecuentes en nuestro ámbito bibliotecario. Los participantes en las Jornadas tuvieron ocasión de conocer las instalaciones.

positivo que, todavía, gran parte de los responsables de este tipo de biblioteca está poniendo, así como de la creación de alguna estructura informal que sirve de foro de comunicación para las bibliotecas públicas sevillanas (y que por su interés esperamos próximamente reflejar en las páginas de esta revista). Su intervención fue respondida con una cerrada ovación por parte del público asistente que veían representados en sus palabras gran parte de sus anhelos y de sus cuitas.

Asociacionismo

La última mesa de redonda fue la convocada respecto al tema del *Asociacionismo bibliotecario: ¿hacia dónde vamos?*, con la intervención de Martín Oñate, Susana Moralo, de la joven ABADMEX, Lluís Bagunyà, del Colegio Oficial de Bibliotecarios de Cataluña y Paloma Portela, como presidenta de FESABID. Bagunyà señaló que "las asociaciones deben ofrecer servicios para atraer a los propios socios,

crear grupos de Interés común: encontrar foros de discusión profesional, crear pequeños grupos".

También que "las asociaciones deben de ir a la 'defensa positiva' de la profesión" lo que supone un cambio de mentalidad de la profesión en sí: "proponer soluciones, dar respuestas y no sólo presentar quejas". Portela, tras analizar los rasgos de las actuales asociaciones españolas, propuso como objetivos a cumplir "concentrar esfuerzos, dar un lugar para las pequeñas asociaciones temáticas, evitar la dispersión". También, "tender a organizarse y estructurarse con mentalidad de pequeñas empresas" y "coordinarse con el entorno, esto es, estar, por ejemplo, más cerca de las autoridades, actuar más como lobby de presión".

(1) De hecho el *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía* del 19 de mayo publicó el texto de reforma del Sistema Bibliotecario de Andalucía.

■ RAMÓN SALABERRÍA